

La historia interminable

Michael Ende
1983
Edit. Alfaguara
España

Yunuén Pérez Rodríguez

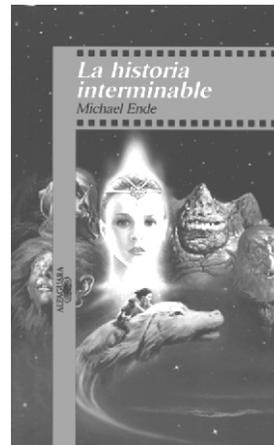
Es momento de dejar atrás la idea de que leer es aburrido o que sólo sirve para cumplir con una tarea; y comencemos a ver el libro como una herramienta de comunicación que nos ofrece historias interesantes, entretenidas e informativas, que muchas veces se pueden trasladar a nuestra vida diaria, tal es el caso del texto *La historia interminable*.

Esta novela se desarrolla en el reino de Fantasía, un mundo que está amenazado y a punto de ser destruido por la Nada. En el mundo fantástico, un joven guerrero a quien la Emperatriz, que se encuentra enferma, le pide iniciar una gran búsqueda para una cura; lucha por salvar el reino. Mientras que un chico del mundo real, está leyendo una novela del mismo título, la cual se le hace cada vez más real, hasta que él se vuelve protagonista de la historia.

La historia interminable no es una novela cualquiera, pues bien, dentro de la historia se lee el mismo libro y dentro de esa historia aparece otra, teniendo un significado diferente cada una de ellas. Al final de cuentas nosotros terminamos siendo parte de la historia al quedar atrapados en las páginas del libro y darle nuestro propio significado.

La historia interminable, más que una novela de fantasía se puede ver como la vida misma.

Pues bien, Bastián (protagonista de la obra) enseña que podemos lograr lo que nos proponemos más allá de no tener una apariencia física perfecta, siempre y cuando nos valoremos a nosotros mismos y seamos



capaces de saber qué es lo que queremos, sin refugiarnos en la fantasía, que aunque muchas veces nos ayuda a escapar de nuestros problemas, no podemos permanecer todo el tiempo en ella, simplemente usarla como herramienta para despejar nuestra mente y encontrar la solución a nuestros problemas, así dándonos confianza para lograr cumplir ciertas metas.

Actualmente el valorarnos por lo que somos y no por vanalidades, se ve afectado por los medios, ya que éstos a cada instante nos bombardean con ideas como “ser delgado te hará feliz” o “una persona atractiva puede conseguir más fácilmente un buen empleo que una no tan agraciada físicamente”. Se ha dejado atrás la inteligencia, los valores y los sentimientos de cada persona, y si bien ser atractivo te puede ayudar a tener una mejor imagen ante los demás, siempre será más importante cómo has resuelto, cómo resuelves y cómo resolverás los retos que la vida te pone enfrente a diario.

Para no dejarnos arrastrar por los medios y convertirnos en hombres masa, hombres predecibles o analfabetas psicológicos, es necesario tener claro dónde empieza y dónde termina esa línea delgada de lo que somos con lo que los medios quieren que seamos, para así equilibrar ambos aspectos y adecuarlos a nuestra vida del día a día, pues el punto no es



evadirlos sino como convivir con ellos de forma inteligente.

Una forma de lograr este equilibrio puede ser cultivándonos a través de la lectura, pues ésta nos ayuda al desarrollo mental dándonos elementos para formar un criterio sobre los prototipos que los medios nos presentan, y mil cosas más que la vida nos ofrece en el día a día. Pero en nosotros queda la decisión de ser uno más que se deja arrastrar por la corriente, o uno de los pocos que saben pensar. Y ¡qué mejor manera de encontrarle el gusto a la lectura que con *La historia interminable*!".

